



Enara San Juan Manso, *El Commentum Monacense a Terencio*, Vitoria-Gasteiz, EHU Press 2015, 571 pp.

Este volumen nos ofrece una edición crítica del llamado *Commentum Monacense* (*CM*) a Terencio, un comentario de época carolingia que, escrito en texto continuo, se ha transmitido en un único ms. (el ms. München, BSB, Clm 14420, ff. 79-144; *M* en adelante), pero parte de cuyas glosas se conservan también en otros mss. junto al texto de Terencio. Hasta este momento, solo contábamos con la ya antigua edición de Schlee (1893)¹, en la que de un modo un tanto impreciso y arbitrario se encuentra una pequeña parte de las glosas del ms., y, desde fecha más reciente, con la edición de Schorsch (2011), que edita únicamente las glosas referidas a tres de las comedias de Terencio (*Andria*, *Heautontimorumenos* y *Phormio*)². En cambio, el trabajo que se nos brinda ahora, en tanto que versión corregida y sintética de la tesis doctoral de la autora, condensa por primera vez, en sus más de 500 páginas, una edición completa y rigurosa del texto.

Como suele ser habitual en este tipo de publicaciones, la edición viene acompañada de una serie de apartados preliminares e índices: en concreto, dos capítulos dedicados, respectivamente, al *CM* y al ms. de Múnich, así como una serie de elencos de siglas de mss., de bibliografía utilizada por la autora y de términos que son objeto de comentario en el *CM*.

En el primer capítulo («El *Commentum Monacense* a Terencio»), la autora comienza por dilucidar el lugar que ocupa el *CM* dentro de la comentarística medieval a Terencio para, seguidamente, ofrecernos una breve introducción al mismo; se hace, así, una somera descripción de la *praefatio* y de las glosas del *CM*, atendiendo principalmente a su forma y contenido. Al hilo de los principales mss. cuyas glosas o *accessus* han sido puestos en relación con el contenido de *M*, se examina también la tradición del *CM* y, a continuación, se analiza la relación entre los lemas del comentario y el texto de Terencio, subrayando así el vínculo existente entre los lemas del *CM* y la denominada familia θ de la tradición textual terenciana.

Finalmente, dentro de este primer capítulo y bajo el epígrafe «Formación, fuentes y posible origen del *Commentum Monacense*», la autora recoge, además de las consideraciones oportunas con respecto a las fuentes del comentario, las ideas fundamentales de una teoría –presentada ya anteriormente³– acerca de los principales estratos que habrían intervenido en la formación del *CM*. San Juan postula, en concreto, tres: un primer estrato, denominado α y compuesto de glosas que podrían ser herencia de la Antigüedad Tardía, explicaría el porqué de ciertas convergencias

¹ F. Schlee, *Scholia Terentiana*, Leipzig, Teubner, 1893.

² F. Schorsch, *Das Commentum Monacense zu den Komödien des Terenz*, Tübingen, Narr Verlag 2011.

³ E. San Juan Manso, «Glosas y comentarios medievales a Terencio: una hipótesis acerca de la formación del *Commentum Monacense* y de la historia de la comentarística terenciana», *CFC(L)*, 33, 2 (2013), 303-327.

y divergencias entre algunos de los mss. implicados en la tradición del *CM*: junto a material de origen diverso, glosas de este estrato estarían presentes, por ejemplo, además de en *M*, en el ms. Halle, Marienkirche, 65 (*H* en adelante), cuyas glosas testimonian otro conocido comentario a Terencio de época carolingia, el denominado *Commentum Brunsonianum* (*CB*). El estrato β , que San Juan cree que podría existir ya desde mediados del s. IX, estaría compuesto con material del denominador común de varios mss. comprometidos en la transmisión del *CB* (entre otros, el propio *H* y el ms. El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo del Escorial, S III 23). Por último, el estrato γ , que habría sido, en parte, reelaborado sobre la base de material del estrato β , contendría la mayor parte del material nuevo del *CM*.

El segundo capítulo incluye una descripción del ms. de Múnich. Tal y como se señala, el ms. München, BSB, Clm 14420 es en realidad un códice facticio compuesto por diez mss., entre los cuales el ms. que contiene el *CM*—y que abarca los ff. 79-144—ocupa el séptimo lugar. En el capítulo se atiende al contenido de todos los mss. del códice, aunque se describe con especial atención aquel que transmite el *CM*; respecto a este último, se recogen los datos ya conocidos acerca de sus características materiales, así como de las posibles circunstancias de su composición. En este sentido, se repasan aspectos relativos a las tres composiciones conservadas en el f. 144 del ms.: a saber, seis dísticos sobre la obra de Terencio, un poema de despedida y una serie de notas acerca de 79 términos—en su mayoría palabras raras o helenismos—añadidos al final del ms. como si se tratara de una especie de glosario desordenado.

Sin intención de desestimar los ya mencionados índices de siglas, de bibliografía y de términos que complementan el texto del *CM*, preferiría ahora, sin embargo, detenerme en la propia edición del comentario, por ser esta, en definitiva, la parte central del volumen del que aquí tratamos. En relación a ella, se agradece la presencia de un apartado sobre «Criterios de edición», ya que estos clarifican aspectos esenciales del modelo ecdótico adoptado: en primer lugar, se dilucidan asuntos sobre la disposición del texto, la ordenación de las glosas, las abreviaturas y los aparatos de la edición—el crítico y un segundo llamado «de notas», que recoge, entre otras cosas, las coincidencias de glosas de carácter léxico con los testimonios del CGL y el *Elementarium* de Papias—; en segundo lugar, se explican también las razones por las que la autora ha optado por el modelo en cuestión, lo cual ayuda a entender, por ejemplo, el porqué de algunas lecciones o notas de la edición.

Por lo que al texto del *CM* se refiere, el recurso sistemático a mss. cercanos a *M*, en particular al ms. París, BnF, 7900A, se presenta *a priori* como un punto fuerte de la edición, ya que una diferencia importante entre el trabajo de San Juan y las ediciones de Schlee o Schorsch radica en el hecho de que en estas dos últimas el ms. de París no se había tenido en cuenta, a pesar de su importancia. El beneficio de recurrir a este ms. ha sido ya ilustrado por la propia San Juan⁴, a tenor de lo cual cabe pensar que esta nueva edición no solo completa la de Schorsch, trayendo a la luz el comentario a las tres comedias que hasta ahora permanecía inédito, sino que también aporta un texto mejorado del mismo.

⁴ Enara San Juan Manso, «La edición de glosas y comentarios medievales: el caso del *Commentum Monacense* a Terencio», *Veleia*, 30 (2013) 287-300.

Diríamos pues, en definitiva, que este volumen supone una valiosa contribución al complejo e interesante ámbito de la comentarística medieval a Terencio; naturalmente, porque nos aporta una edición íntegra de un comentario importante en dicho campo, pero también debido a la trascendencia que podrían tener algunas de las conclusiones alcanzadas por la autora acerca de aspectos relevantes del *CM*, en particular, las relativas a sus lemas o a su composición.

Adrián López
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea